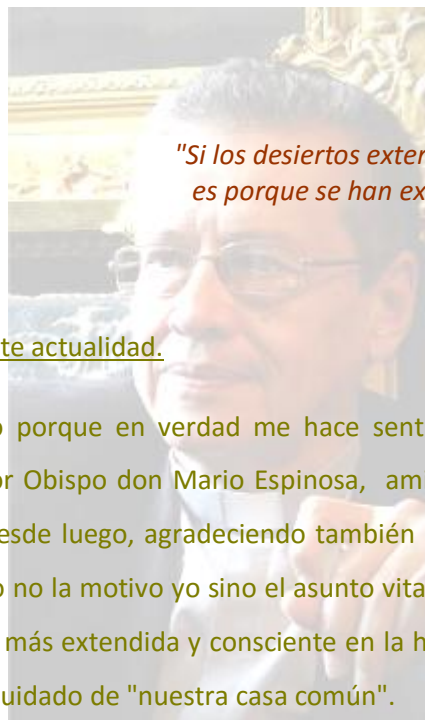




manuel olimón nolasco

historiador

ACERCAMIENTO A "LAUDATO SI'", LA ENCÍCLICA SOBRE EL CUIDADO DE LA CASA COMÚN.¹



Pbro. Manuel Olimón Nolasco

"Si los desiertos exteriores se multiplican en el mundo es porque se han extendido los desiertos interiores".

Papa Benedicto XVI

1.- Un documento de palpitante actualidad.

No sólo por costumbre, sino porque en verdad me hace sentir bien decirlo, comienzo estas palabras agradeciendo al Señor Obispo don Mario Espinosa, amigo sincero de muchos años, su invitación para estar aquí y, desde luego, agradeciendo también anticipadamente la atención de todos ustedes que desde luego no la motivo yo sino el asunto vital y urgente que, haciéndose eco de una preocupación cada vez más extendida y consciente en la humanidad, nos ha planteado Su Santidad el Papa Francisco: el cuidado de "nuestra casa común".

Nos encontramos frente a un documento pontificio que viene a unirse a muchos otros y que quizá haga formular a más de alguno una pregunta que, además de llevar signos de interrogación, los lleva de admiración: ¿Otro documento?! ¡Si todavía no he leído *Evangelii Gaudium!*

¹ Charla con el presbiterio de la diócesis de Mazatlán. Mazatlán, Sinaloa, 15 de octubre de 2015. Una versión reducida presenté ese mismo día en el auditorio del diario "El Noroeste" para público en general. Este texto incluye algunas modificaciones posteriores a la presentación. Para un estudio guiado de la encíclica *Laudato si'* recomiendo la guía del *National Catholic Reporter*, (en inglés) que además de presentar de modo resumido sus partes, contiene preguntas prácticas para la asimilación del contenido: Thomas Reese SJ, *A reader's guide to Laudato si'*. (Puede obtenerse en: ncronline.org).

Hace ya más de treinta años, don Adolfo Suárez Rivera, entonces obispo de Tepic, decía en tono de broma que la Iglesia después del Concilio Vaticano II se había convertido en la "papellorum progressio" a causa de tantas papeles que se llevaban traían a las múltiples juntas. En una ocasión--creo que en 1991--al terminar un congreso en Roma sobre las universidades católicas, me tocó ver desde el segundo piso del autobús a un arzobispo estadounidense depositar en un cesto de basura todos los papeles que se habían acumulado en la reunión. ¡Conducta congruente sobre todo para quien tal vez pensaba en tener que pagar a su regreso exceso de equipaje! Y aunque el papel se suple cada vez más con el formato electrónico, esta nueva fórmula, en lugar de disminuir el número de textos ha hecho que la acumulación sea todavía mayor, llegue a veces a proporciones que invitan al rechazo y continúe siendo invitación a bloquearse ante lo que aparece como nuevo.

Por ello, me parece conveniente tener frente a cada nuevo documento dos actitudes que a mí me han ayudado y que no dudo les ayudarán:

Primeramente, tener en cuenta que detrás de las páginas de un *documento* se encuentra un *acontecimiento*, es decir, un punto relevante de la historia sobre la que se han lanzado preguntas que piden ser estudiadas y, en el caso de las comunidades cristianas, ser iluminadas por la palabra divina a fin de encontrar pistas pastorales. El *acontecimiento* puede ser algo sentido y vivido en la misma Iglesia, como por ejemplo, la necesidad de renovación que se sentía ya en los años de la posguerra durante los últimos del pontificado del Papa Pío XII y llevó a la celebración del Concilio o un "signo de los tiempos" que desde el ámbito vital de la humanidad pide una reflexión y una respuesta desde la Iglesia que es "madre y maestra" pero sobre todo "experta en humanidad". Dios se revela "[...] por obras y palabras intrínsecamente ligadas; las obras que Dios realiza en la historia de la salvación manifiestan y confirman la doctrina y las realidades que las palabras significan; a su vez, las palabras proclaman las obras y explican su misterio".² Ha sido precisamente esta orientación la que ha llevado a realizar un sínodo sobre la familia, "su vocación y misión en el mundo contemporáneo" que tiene lugar en estos días y, desde luego, la situación que plantea para la humanidad de hoy y del futuro el uso y el abuso de los recursos naturales ha llevado a redactar *Laudato si'*, encíclica que, bien leída, muestra además del estilo propio y las insistencias del Papa Francisco, huellas del magisterio episcopal de distintos continentes y la aportación de expertos

² Concilio Vaticano II, Constitución dogmática *Dei Verbum*, sobre la divina revelación, n. 2.

científicos junto a la de poetas y pensadores religiosos también no cristianos. Para leerla con fruto, pues, es básico caer en la cuenta de la situación que está en su base, es decir, del *acontecimiento*.

La segunda actitud es seguir los dos caminos que abrió el Concilio para guía del pueblo de Dios: el primero, manifestado en la constitución dogmática *Lumen gentium*: una invitación dirigida a la comunidad cristiana para mirarse al espejo y descubrir sus semejanzas y diferencias con el rostro de Cristo. Aquí la pregunta de fondo es: ¿quién soy? En esa línea se encuentra la encíclica *Evangelii Gaudium* que es una especie de examen de conciencia para los miembros de la Iglesia y que invita a una reforma de muchos de sus aspectos institucionales. No hay que olvidar que *reformular* quiere decir según el Diccionario de la Real Academia "volver a formar, rehacer" o bien "modificar algo, por lo general con la intención de mejorarlo" y la forma de la Iglesia no es otra que *el Evangelio*.

El otro camino lo roturó la constitución pastoral *Gaudium et spes*, al asumir la valiente tarea de compartir "los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias" de la humanidad contemporánea subrayando una verdad a veces olvidada quizá por dinámica y comprometedora: "[...] Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en [el] corazón [de los discípulos de Cristo]".³ Esta tarea consiste en la permanente atención a los "signos de los tiempos", acelerados en los años en que nos ha tocado vivir que no corresponden sólo a una "época de cambios" sino que constituyen un *cambio de época*. Para el cristiano esta atención permanente no es un simple "análisis de la realidad" y menos aún una reacción nerviosa o de choque frente a los retos que presenta el mundo, ha de ser un acto de fe en que la revelación divina que ha de auscultarse en medio de la historia humana. Dentro de este marco hemos de situar el acercamiento y la comprensión de *Laudato si'*.

2.- Quién es el Papa Francisco.

Una vez planteado lo anterior, conviene acercarnos a la persona del Santo Padre con sus rasgos comunes con quienes lo han antecedido pero sobre con sus rasgos singulares, que han resultado relevantes. El Papa Francisco es un *hombre-signo*. Y su calidad de signo comienza con el nombre que adoptó al ser elegido. A este respecto existe un adagio latino: *nomen est omen*, es decir, *el nombre es un destino, es un peso* y este nombre lo lleva sin duda: San Francisco de Asís es su modelo de vida; ese hombre que dejó como propuesta para los cristianos *vivir la perfección del Santo Evangelio*, ideal elevado como el que más y por consiguiente siempre anhelo y búsqueda.

³ *Gaudium et spes*, n. 1.

Desde el punto de vista de nuestros contemporáneos se ven en San Francisco con cierta facilidad su valoración de la naturaleza y su estilo de vida pobre, pero deberíamos además tener en cuenta su contemplación del misterio del Verbo Encarnado en el crucifijo de San Damián y el sueño en que veía que se derrumbaba la iglesia escrita con minúsculas pero que lo llevó a comprender que la que amenazaba caerse era la Iglesia con mayúsculas, la Esposa de Cristo. Para el pontífice, Francisco de Asís es "místico y peregrino" y su memoria viva, presente aun fuera del ámbito cristiano es una llamada personalizada a estar "preocupados por la naturaleza, con la justicia, con los pobres, comprometidos con la sociedad y con paz interior", a estar pendientes del "cuidado de lo débil, de la ecología integral con alegría y autenticidad".⁴

Al Papa Francisco lo siguen las multitudes y su palabra ha llegado a foros repletos de gente como en Filipinas o Brasil, pero se le va conociendo más por sus actitudes que sorprenden y sus intervenciones directas y sin temor a las interpretaciones, sobre las cuales algunos han expresado que le falta "solidez teológica". Quienes así piensan parece que se inclinan más a oír hablar en el estilo de la teología especulativa de San Pablo y menos en el de la narrativa de los Evangelios que, desde luego, no es menos profunda pero tiene mayor cercanía al lenguaje cotidiano. Ambos estilos en realidad se complementan no sólo en el Nuevo Testamento sino en la práctica ordinaria de la Iglesia por lo que no lleva intención recta o se trata de ignorancia o descuido, la comparación que se escucha también entre el Papa Benedicto y Francisco desfavorable por regla general para el primero pero a veces también para el segundo.

Algunas actitudes han dado la vuelta al mundo a causa de la naturalidad de su actuar, por ejemplo cuando a poco tiempo de su elección volvió al lugar donde se había hospedado para pagar la cuenta o cuando fue a una óptica poco llamativa para ajustar la graduación de sus anteojos. Pero algunas han despertado conciencias dormidas y puesto sobre la mesa situaciones y lugares casi desconocidos pero que manifiestan urgencias humanitarias: ¿quién se había hecho consciente con claridad del drama de los refugiados que huyen del Medio Oriente o del Norte de África por causa de la pobreza extrema, los regímenes represivos o la persecución religiosa antes de su presencia en la isla de Lampedusa? Así también, a pesar de que en muchos lugares se habla desde hace algunos años de la problemática ambiental y de sus consecuencias y no han faltado reuniones internacionales para discutir el asunto, la encíclica papal ha dado un fuerte campanazo a la humanidad entera sobre la gravedad del tema y puede decirse que es un parteaguas con un

⁴ Véase *Laudato si'*, n. 10.

"antes" y un "después" sobre todo en buen número de conciencias dormidas entre las que se cuentan tanto personas con responsabilidades públicas como católicos de a pie.

Conviene, me parece, tomar en cuenta un aspecto que no puede hacerse a un lado al hablar de la fisonomía del actual obispo de Roma: su formación, pertenencia y ejercicio ministerial desde la Compañía de Jesús, su ser de jesuita. Se repite mucho: "es un Papa jesuita" o bien: "es el primer Papa jesuita"; creo, sin embargo, que expresada de ese modo, la frase dice poco. Equivale a decir: "es el primer Papa argentino o e primer Papa latinoamericano". Estoy convencido que la manera mucho más expresiva y adecuada es decir: "es un jesuita Papa", o sea que con él llegó a la sede de Pedro la espiritualidad y el estilo de vida jesuita. Aspectos propios de los militantes de la Compañía de Jesús preparan al seguidor de San Ignacio para estar dispuesto a encontrarse en cualquier lugar del mundo y ejercer de modo creativo, personalizado y hasta insólito el ministerio sacerdotal: basta pensar en las personalidades de los primeros jesuitas y el desarrollo de su apostolado: los impulsos de Ignacio de Loyola, Francisco Javier y Pedro Fabro proceden de las mismas fuentes pero siguieron cauces muy diferentes. La línea de espiritualidad ignaciana es a un tiempo singular y abierta, o sea, puede ser seguida sin la pertenencia estricta a la Compañía, al modo de una guía de vida. Señalo sus líneas principales e invito a descubrirlas en el trazo del pontificado de Francisco: Los Ejercicios Espirituales como columna vertebral: un itinerario personal en diálogo con Dios que busca ante todo encontrar el sentido de la vida y el lugar en ella de cada uno. Los Ejercicios van desde la introspección que lleva a dar con el "principio y fundamento" de la presencia del hombre sobre la tierra a la apertura máxima al universo creado por Dios y por consiguiente signo de la presencia divina en la "contemplación para alcanzar amor". Los Ejercicios son un método para el "discernimiento de los espíritus", es decir, para poder separar las mociones positivas, buenas, de servicio en el interior de cada uno y en el mundo de las negativas, malas y regidas por el egoísmo. De ahí que los Ejercicios no deban concebirse como seis, ocho o treinta días de especial recogimiento sino como un impulso para el discernimiento diario, tan necesario para la toma de decisiones en todos los niveles e instancias, desde la familia hasta el orden internacional. Tres líneas programáticas rigen la aplicación de la espiritualidad al paso del tiempo-- y "el tiempo es más importante que el espacio" escribió el Papa en *Evangelii Gaudium*--: "salvar la proposición del prójimo", "sentir con la Iglesia", ser "hombres para los demás" y, como culminación, "en todo amar y servir".

3.- La ciencia se une a la valoración humana de la naturaleza.

Una vez tocados algunos aspectos de la personalidad de quien firmó la encíclica sobre "nuestra casa común", los invito a observar algunos otros sobre el marco de referencia y las líneas-fuerza de la misma:

El documento visto en el conjunto de sus partes es un recorrido pendular entre dos puntos de confluencia: va de los datos científicos verificables en laboratorios, cátedras y centros de pensamiento especializados a la poesía del "cántico de las criaturas"; de la comprobación física y estadística de los daños que la humanidad ha hecho a su habitación común sobre todo en los últimos dos siglos a la reflexión que aporta la palabra de Dios, las tradiciones religiosas, los sabios y los místicos frente a ellos. Por eso a algunos podrá parecerles un texto desorganizado o repetitivo, pues su estilo se parece más a una conversación que a un tratado académico y es necesario tener en cuenta los temas "transversales" que recorren el documento, es decir, sus insistencias reiteradas. Podemos contar con estos: los pobres, la fragmentación del planeta, la interconexión del mundo, la crítica al paradigma y a las formas de poder derivadas de la tecnología, la búsqueda de otros modos de entender la economía y el "progreso" y una propuesta de un nuevo estilo de vida.⁵

La asesoría científica que recibió el Santo Padre es excelente, amplia y variada. Y no soy yo quien lo afirma sino el doctor José Sarukhan, conocedor de primera línea de estas cuestiones. Él escribió: "[...] El documento no es una compilación de reflexiones filosóficas o abstractas sobre el tema. Es *un verdadero manual* detallado de causas del problema ambiental global y sus posibles soluciones que no se habría logrado sin la asistencia de la comunidad científica y humanística de la Academia [Pontificia de las Ciencias], varios de ellos estimados amigos, expertos en el tema ambiental como Paul Crutzen, Mario Molina y Peter Raven".⁶

En segundo lugar, también es excelente la exégesis y la teología bíblica que sustenta la inspiración del texto papal, particularmente la ubicación correcta de las columnas sostenedoras de la antropología judeocristiana que se encuentran en el primer libro de la Biblia, el Génesis: el ser humano situado en medio de la naturaleza siendo él mismo naturaleza, su vocación de custodio y no de depredador; las huellas presentes de la ruptura del pecado y la llamada a colaborar en la redención. En particular, se ha enfatizado en la encíclica la superación que hace de la contaminación que se tenía en la interpretación bíblica de la máxima del derecho romano del *ius*

⁵ Estos elementos se enumeran en el n. 16 de *Laudato si'*.

⁶ *La visión franciscana de Francisco*, El Universal, 26 de junio de 2015. (El subrayado es mío).

utendi et abutendi, ("derecho de usar y abusar") privadamente, por el "dueño y señor" ilimitado de los bienes que en realidad son patrimonio común, comenzando por los más elementales y por consiguiente, los más vitales: el agua y la tierra.

Otras líneas-fuerza no menos importantes encontramos en las páginas de *Laudato si'*:

Hay en sus líneas una teología dinámica, no una postura estática donde Dios hubiera actuado al principio y nada más. Se trata de una visión teológica de la evolución como continuidad de la creación en la que el mundo es una especie de obra de arte hecha al unísono por el Creador y las criaturas, en especial el ser humano ("imagen y semejanza", Gén. 1,26), corresponsable de la ejecución de esa obra de arte. La técnica (*tejnè*, arte) no tiene verdadero sentido sino cuando se pone al servicio del crecimiento humano; de lo contrario deshumaniza y manipula, pone las cosas al revés: arriba el servidor y abajo el señor. En este punto me parece encontrar un eco de las intuiciones contemplativas que se adelantaron a su época del padre Pierre Teilhard de Chardin, sobre todo en sus obras principales, contrastantes sólo en apariencia, pues en realidad son complementarias: *El fenómeno humano* y *El medio divino*. Superando el enfrentamiento que se sostiene en algunas corrientes protestantes de inclinación fundamentalista y también extrañamente en algunos ambientes científicos, la teoría evolutiva no se contrapone al dogma de la creación y el hombre es el que, en el ámbito de la *noósfera* (de *noús*, mente, pensamiento) continúa la labor iniciada "en el principio" hasta llegar al punto Omega, la plenitud en Cristo. El Vaticano II afirmó: "[...] El misterio del hombre sólo se esclarece en el misterio del Verbo Encarnado".⁷

También está presente en la encíclica la huella del magisterio latinoamericano, particularmente de la III Conferencia celebrada en Puebla en 1979 y de la V en Aparecida en 2005: la persuasión clara de que "un verdadero planteo ecológico es planteo social",⁸ la invitación a la "conversión pastoral", ya aludida en *Evangelii Gaudium* se presenta de cuerpo entero sobre todo como exhortación a los pastores de la Iglesia y se une a una ética de la conversión de mayor amplitud dirigiendo la mirada al daño a la naturaleza y a sus consecuencias para el deterioro humano. Urge una conversión de las prioridades económicas, de la política y la herencia democrática en las naciones y en el ámbito internacional, más allá de los buenos propósitos, las declaraciones y los planes a corto plazo. Esta última consideración fue una de las insistencias del discurso ante la

⁷ *Gaudium et spes*, n. 22.

⁸ Véase *Laudato si'*, n. 49.

Asamblea General de la ONU el 25 de septiembre, pero ya en la encíclica sobre "nuestra casa común" lo había expresado con fuerza: "[...se dan] declamaciones superfluas, acciones filantrópicas aisladas, ciertos esfuerzos de sensibilidad...[pero] los intentos de las organizaciones sociales se ven como molestia de ilusos románticos o como obstáculo a sortear".⁹ Esta descripción, desde luego, es la antesala de la invitación a la conversión.

El documento papal conduce desde luego a la conciencia de la problemática existente pero no se detiene ahí. No invita solamente a observar problemas sino a tomarlos como retos: propone actuar, pasar del conocimiento a la educación, a la defensa y al compromiso. Da ejemplos de acciones que aunque parecen pequeñas, tienen el valor de ser signos. Es consciente de que se trata, para las comunidades sobre todo sin ligas con el poder, de una lucha parecida a la de David frente a Goliat, pero sabe bien del valor de las bases de las sociedades para integrar redes eficaces de lo cual pone algunos ejemplos de soluciones comunitarias en diferentes partes del mundo pero sobre todo en países no dominantes.

4.- Invitación a darnos cuenta de la realidad.

No puedo dejar de plantear--y plantearme--algunas preguntas: ¿hasta qué punto antes de recibir la encíclica teníamos conciencia de la situación de la que trata? ¿Había caído en la cuenta de la seriedad del punto o me parecía algo de lo que hablaban personas más bien extrañas identificadas como "ecologistas", defensores de los animales o románticos por la naturaleza? ¿Había pensado que las comunidades cristianas tienen la posibilidad de ser motoras y promotoras de una actitud sana y abierta ante esta situación que es grave?

Hago esas preguntas pues yo tardé mucho tiempo en superar la impresión de que las cuestiones ecológicas eran "molestia de ilusos románticos", como lo dice el Papa Francisco. Fue una invitación inesperada que recibí en noviembre de 2010 de parte de la entonces Secretaria de Relaciones Exteriores, Embajadora Patricia Espinosa para que "diera a conocer el punto de vista de la religión" (sic) en un foro sobre la "comunicación del cambio climático" en el marco de la "Conferencia de las partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático" (COP 16) que tuvo lugar en la Riviera Maya en los primeros días de diciembre, la que me puso a estudiar, a escuchar, a hacerme consciente y a compartir un poco sobre una realidad que--como ahí lo expresé--me parecía distante de la ocupación diaria de sacerdotes, ministros protestantes y rabinos. En esa

⁹ Véase Id., n. 54.

oportunidad me di cuenta, precisamente en una conversación con el doctor Sarukhan y el doctor Molina, en la que participaron académicos de Estados Unidos y del Reino Unido, de una especie de conspiración encabezada por empresas transnacionales para desprestigiar los estudios científicos y las posturas no catastrofistas sino realistas de muchos intelectuales y grupos organizados. Entiendo ahora el entusiasmo de Sarukhan por la aparición del documento papal: "[...Francisco--escribió--] describe la destructora explotación que el desarrollo económico ha llevado a cabo sobre el ambiente del que la humanidad entera, la actual y la futura, dependemos totalmente. Puntualiza las causas de ello: la inmisericorde ambición corporativa de beneficios económicos y una ilusoria fe en que la tecnología resolverá todos los problemas, acompañados ambos por la connivencia de los políticos, capturados por los intereses económicos del corporativismo global".¹⁰ Este último aspecto, subrayado por el texto papal es reconocido por la comunidad científica, pero muy poco y a veces negada por las entidades políticas y económicas. En el prólogo a una colección de estudios sobre el cambio climático global y sus consecuencias, centrado en el estado mexicano de Sinaloa se indica con serenidad mas no sin preocupación: "[...]El cambio climático representa nuevos retos y desafíos debido a que pone en riesgo lo que somos, lo que tenemos y lo que queremos ser. La mayoría de las agendas políticas de los estados en el mundo lo consideran sólo como un problema ambiental, cuando en realidad se trata de un problema socioeconómico, generado por un modelo que prioriza la racionalidad económica de un mercado globalizado".¹¹

De esta toma de conciencia inicial habrá de seguirse, desde luego, caer en la cuenta de la situación y de la necesidad de abordarla de una manera integral sobre todo observándola como una realidad *humana*, es decir, que afecta el lugar de la humanidad en la tierra. Y también, la superación de posiciones ingenuas, despreciativas, parciales o de ocasión, como las campañas para retirar los animales de los circos, los escándalos farisaicos por la cacería de elefantes o las corridas de toros. Con razón, por ejemplo, en Estados Unidos varios grupos ciudadanos han levantado la voz por el desequilibrio entre la protesta por la caza de elefantes--otra cosa sería si se tratara del tráfico del marfil que implica no sólo a mercenarios africanos sino a corporaciones chinas bien organizadas--y el silencio ante la venta de elementos de embriones humanos por parte de la asociación "Planned Parenthood", que recibe subvención gubernamental.

¹⁰ O.c.

¹¹ Luis Miguel Flores Campaña/Ramón Enrique Morán Angulo/Carlos Karam Quiñones (eds.), *Sinaloa ante el cambio climático global*, Universidad Autónoma de Sinaloa/Instituto de Apoyo a la Investigación y a la Innovación, Culiacán 2014, p. 19.

5.- Los retos humanos que se plantean.

La encíclica papal ha de ser una llamada de atención y al mismo tiempo una comprobación de que lo que se encuentra en juego es la misma sobrevivencia del género humano, su futuro, *nuestro futuro*. No se trata de voces de "profetas de calamidades" sino de la realidad misma que nos interpela. La generación humana actual tiene una responsabilidad especial por encontrarse todavía a tiempo para revertir algunos efectos de lo que se ha estado generando.

Es conveniente, en esta línea, observar lo que está delante de nuestros ojos si los tenemos abiertos. En primer lugar están los que podemos llamar *pequeños retos*, pero que sumados, forman uno de amplias dimensiones: la producción y el amontonamiento de basura a partir de los hogares y desde luego en los complejos industriales; la fealdad y el desorden de las construcciones populares que contribuyen de alguna manera a la violencia y a la depresión psicológica de grandes masas poblacionales. Estas situaciones le hicieron exclamar al Papa Francisco con duro realismo: "[...] La tierra, nuestra casa, parece convertirse cada vez más en un inmenso depósito de porquería. En muchos lugares del planeta los ancianos añoran los paisajes de otros tiempos, que ahora se ven inundados de basura".¹² ¿Hemos pensado alguna vez que el disfrute de las bellezas naturales es un *derecho humano*? ¿Hemos considerado como un ataque a este derecho, por ejemplo, la privatización de las orillas del mar con su hermosura envolvente y portadora de relajamiento y paz interior o los oasis o "cotos" en las ciudades en expansión con jardines bien peinados al lado de zonas marginales con precarios tugurios habitados?

Esos ejemplos nos llevan a buscar las raíces profundas de esos y otros fenómenos. Su Santidad ya nos había indicado lo que él llama la "cultura del descarte", o sea la conducta individual y colectiva que fomenta el desecho, el "úsese y tírese", la obsolescencia programada de los aparatos eléctricos y electrónicos que llenan basureros contaminantes de difícil o imposible limpieza y peor aún, los basureros radiactivos que andan buscando país que los aloje. Observando esas rutas puede vislumbrarse que el consumo despiadado de energías no renovables y del agua, el elemento primigenio para la vida, así como la producción de excedentes de energía eléctrica, dan a conocer que la ideología y la práctica consumista siempre en aumento es de mayor envergadura y debería atenderse aún más, que el aumento de la población y su distribución en el mundo, afectada además por los desequilibrios socioeconómicos de comunidades, naciones y continentes.

¹² *Laudato si'*, n. 21.

Conviene, me parece, ampliar un poco este tema y algunas de sus consecuencias, que vienen a ser vitales:

Su Santidad ha descrito este panorama que incluye en una sola mirada al mar y a la tierra: "[...] Adentrémonos en los mares tropicales y subtropicales; encontramos las barreras de coral, que equivalen a las grandes selvas de la tierra porque hospedan aproximadamente un millón de especies incluyendo peces, cangrejos, moluscos, esponjas, algas, etc. Muchas de las barreras de coral del mundo hoy ya son estériles o están en continuo estado de declinación: '¿Quién ha convertido el maravilloso mundo marino en cementerios subacuáticos despojados de vida y de color?' Este fenómeno se debe en gran parte a la contaminación que llega al mar como resultado de la deforestación, de los monocultivos agrícolas, de los vertidos industriales y de métodos destructivos de pesca, especialmente los que utilizan cianuro y dinamita. Se agrava por el aumento de la temperatura de los océanos. Todo esto nos ayuda a darnos cuenta que cualquier acción sobre la naturaleza puede tener consecuencias que no advertimos a simple vista, y que ciertas formas de explotación de recursos se hacen a costa de una degradación que finalmente llega al fondo de los océanos".¹³ ¿Podemos formarnos una idea de la magnitud de lo que sucede?

6.- La "nueva agricultura".

Asomémonos brevemente a algunas realidades preocupantes de las que tal vez hemos recibido pocas noticias.

Fijémonos primero en el asunto de la "nueva agricultura" que, a base de tecnología ha modificado las semillas y los tiempos entre siembra y cosecha y privatizado la propiedad de las semillas, pues los granos de los cereales, por ejemplo, son estériles y los campesinos tendrán que comprarlas con las empresas que tienen la patente del producto. No es raro que veamos circular por las carreteras vehículos con el logotipo de la megaempresa química "Monsanto" y que nuestros campos se vayan ocupando por siembras de granos transgénicos o por agroindustrias maquiladoras de tomate, fresa y otras frutas o verduras para exportación.

Apenas hace unos días recibí un apunte urgente de Hopeichén, Campeche, firmado por Gustavo Huchín Cahuich, apicultor, que dice lo siguiente: "[...] Hace 18 meses...apicultores de la Península de Yucatán logramos una histórica victoria sobre Monsanto y su aliada SAGARPA cuando jueces

¹³ Id., n. 41.

federales nos otorgaron la razón, cancelando el permiso para la siembra de soya trasgénica en nuestro territorio. Sin embargo, la empresa y el gobierno federal impugnaron este fallo y el proceso legal fue atraído por la Suprema Corte de Justicia...la cual va a resolver definitivamente en los próximos días. La siembra de soya trasgénica afecta la apicultura, una práctica histórica y tradicional del pueblo maya y viola el derecho a un medio ambiente sano, *por el uso excesivo de plaguicidas y la deforestación que implica...Ya son miles de hectáreas de selva que han sido deforestadas para establecer este cultivo.* Nuestra selva, que es la última del país. Además, [esta] siembra...requiere el uso de un herbicida llamado Glifosato, *clasificado en 2015 como probablemente cancerígeno por la Organización Mundial de la Salud,* además de ser dañino para las abejas y fuente de contaminación del subsuelo...Hemos sido testigos cómo los productores de soya, en su mayoría grandes agroempresarios ajenos a la región han aumentado las fumigaciones de plaguicidas con avioneta, poniendo en gran riesgo la salud de la población y de las abejas...*Ayúdanos...para que la SCJN cancele definitivamente los permisos que SAGARPA otorgó a Monsanto ...que podrían terminar nuestro modo de vida*".¹⁴

El Papa ha tocado este punto comentando que "[...] no deben relativizarse los efectos de los cereales transgénicos" y advirtiendo acerca de "los oligopolios y la invasión de espacios que afectan los ecosistemas y crean dependencias".¹⁵ No se necesita ser observador extraordinario para darse cuenta de ello, pues sucede a nuestro alrededor. Sin embargo, voy a hacer una larga cita de un estudio del sacerdote y sociólogo belga Francois Houtart que presenta un caso extremo cuya raíz es el traspaso de capitales especulativos de la industria pesada a la agroindustria: "[...]Se trata de la expansión, durante los últimos años, del *monocultivo*, resultando en la concentración de tierras, es decir, en una verdadera contrarrevolución agraria. La agricultura campesina o familiar se destruye en el mundo entero con el pretexto de su baja productividad [esto lo palpé vitalmente en Jala, Nayarit a propósito de la producción del maíz].¹⁶ De hecho, los monocultivos tienen una producción que puede ir hasta 500 y a veces 1000% más que la agricultura campesina en su estado actual. Sin embargo, dos factores deben ser tomados en cuenta: el primero es la destrucción ecológica provocada por esta forma de producción: se eliminan bosques, se

¹⁴ Documento electrónico de *change.org*, *Ministros de la segunda Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación: detengan el avance de la siembra de soya en México*, 11 de octubre de 2015. (Las líneas subrayadas están así en el texto original).

¹⁵ Id., n. 134. Este tema está tratado en los nn. 131 a 136 de la encíclica.

¹⁶ El doctor J. Arahón Hernández Guzmán, investigador del Colegio de Posgraduados de la Universidad Autónoma de Chapingo publicó un excelente documental videograbado con la problemática agrícola del valle que rodea a Jala: *Jala. Una raza de maíz*.

contaminan los suelos y las aguas...por el uso masivo de productos químicos: dentro de los próximos 50 ó 70 años se preparan los desiertos del futuro. Por otra parte, los campesinos son expulsados de sus tierras y son millones los que tienen que migrar hasta las ciudades, en los barrios marginales, agravando el peso de las tareas de las mujeres, provocando las crisis urbanas y aumentando la presión migratoria interna, como en Brasil, o externa, como en otros países del mundo...La agricultura es una de las nuevas fronteras actuales del capital, especialmente en tiempos de disminución relativa de la rentabilidad del capital productivo industrial y de la amplitud considerable tomada por el capital financiero, en busca de fuentes de provecho. Últimamente se asistió a un fenómeno inédito: el acaparamiento de tierras por capitales privados y estatales. En el caso de África particularmente, producciones alimentarias o de agrocombustibles: compañías como Daiwoo de Corea del Sur, obtuvo una concesión de 1'200,000 hectáreas de tierras en Madagascar por 99 años, lo que provocó una grave crisis política. Países como Libia y los Emiratos del Golfo hacen lo mismo en Malí y varios países africanos. Multinacionales europeas y norteamericanas de minería o de agroenergía aseguran la posibilidad de explotación de decenas de millones de hectáreas por períodos largos. Lo mismo hacen empresas estatales o privadas chinas".¹⁷ Ese panorama se centra sobre todo en África, pero el mismo se está forjando en nuestro país y en la región occidental del mismo. Ciudades muy lejanas como Lagos, Nigeria o Luanda en Angola viven crisis caóticas. ¿Nuestros campos, lo sabemos, ya no están exentos, nuestras ciudades lo estarán?

7.- Megaproyectos hidráulicos.

Relativamente cerca de nuestro país está a las puertas, si bien se ha retrasado su inicio parece que por descapitalización de la empresa radicada en Hong Kong que firmó con el gobierno en 2009, una concesión por cincuenta años renovable a su término por otros cincuenta, un megaproyecto hidráulico consistente en un canal para unir el Océano Atlántico con el Pacífico en territorio de Nicaragua como alternativa al canal de Panamá. En caso de realizarse, el costo ecológico--y desde luego, humano-- sería enorme e irreversible. Cito al respecto unas líneas de un estudio que se publicó en la revista especializada *Nature News and Commentaries*: "[...] En tierra, las poblaciones animales quedarán confinadas artificialmente a territorios dejados a un lado por la

¹⁷ *De los bienes comunes al bien común de la humanidad*, La Cuestión Social 23/1(enero-marzo 2015), pp. 44s. El texto original, *Des biens communs au Bien commun de l'Humaité*, se preparó para la Conferencia con ese mismo título de la Fundación Rosa Luxemburgo, Roma, 28 y 29 de abril de 2011. (Puede consultarse en formato electrónico: base.socioeco.org.)

infraestructura del canal y los proyectos que la acompañan, afectando los patrones de migración, conectividad y la dinámica ecológica. De hecho ya las extraordinarias concentraciones de especies endémicas en el Corredor Biológico Mesoamericano están perdiendo rápidamente sus áreas de hábitat. Este punto crucial de biodiversidad es un sistema de conservación establecido en 1997 entre México y los países centroamericanos para limitar la actividad humana y crear un corredor migratorio seguro entre Norte y Suramérica.

"Las reservas de la biósfera nicaragüenses 'Indio Maíz' y 'Bosawas'--enlaces clave en ese corredor--quedarían constreñidas por las posibles rutas del canal. Cientos de miles de hectáreas de los bosques y los humedales quedarían arrasadas por el canal, destruyendo los espacios de vida y los recursos alimenticios de especies amenazadas como el tapir de Baird (*Tapirus bairdii*), el mono araña (*Ateles geoffroy*), el águila arpía (*Harpia harpyja*) y el jaguar (*Panthera onca*), criatura de importancia mística en las culturas mesoamericanas.

"Los costos sociales, económicos, culturales y ambientales de la reubicación poblacional se prevén enormes. Cientos de poblaciones tendrían que ser evacuadas y sus habitantes originales reubicados. También los sitios arqueológicos dentro de la ruta del canal se encuentran en peligro. Estas circunstancias, además, podrían volver a incendiar la violencia civil que tanto ha asolado la región cuya situación ya es tensa pues gente foránea ha invadido tierras ancestrales con ganado y asentamientos ilegales...El consenso general en Nicaragua [respecto al canal] es *no*."¹⁸

8.- En Sinaloa y Nayarit.

_Con verdadero gusto recibí inesperadamente como obsequio del doctor Ramón Enrique Morán Angulo, profesor de la Facultad de Ciencias del Mar de la Universidad Autónoma de Sinaloa, la colección de estudios de investigación *Sinaloa ante el cambio climático global* que es una seria plataforma no sólo para el conocimiento de la situación en esa porción del país y del mundo, sino para la toma de decisiones y la réplica en otras regiones de los tópicos tratados. En particular, creo que nos ha de hacer pensar esta conclusión de un estudio de la Comisión Europea de 2009 sobre el futuro climatológico del Norte de México: "[...] Las regiones septentrionales de México se verían...afectadas por sequías, cambios de patrones de lluvia y fenómenos de desertificación,

¹⁸ Axel Meyer/ Jorge A. Huete-Pérez, *Nicaragua Canal could wreak Environmental ruin*, Nature 506 (20 feb. 2014), pp. 287s. (El artículo original está en inglés. Traducción mía. Puede consultarse en la página electrónica www.nature.com). Un buen artículo divulgativo con una investigación seria de base se publicó en el diario *The New York Times*, 24 de abril de 2015: *In paradisiac Nicaragua contemplating a canal*.

entre otros efectos. La vulnerabilidad de la región se agudiza por la presión demográfica que caracteriza a ciertas áreas, junto a la falta de una planificación territorial adecuada, la dependencia de recursos hídricos para la generación de electricidad, el nivel de pobreza y la dependencia de muchos habitantes de los recursos naturales para su subsistencia".¹⁹ Me ha alegrado encontrar plena coincidencia con los estudios científicos que había tenido a la mano para este ensayo y no dudo que el documento del Santo Padre es también un importante apoyo para quienes se dedican a estudiar científicamente estos asuntos, a fin de que no queden aislados en un "mundo aparte" .

Ya mencioné a Sinaloa. Así pues, más cerca de nosotros, la Comisión Federal de Electricidad está empeñada en llevar adelante un megaproyecto hidroeléctrico: la presa "Las Cruces" en el río San Pedro en Nayarit, muy cerca de los límites con Sinaloa que afectaría una zona ecológica protegida, las "Marismas nacionales" que abarca territorio de ambos estados. Ahí se encuentran casi intocadas 58,100 hectáreas de manglares en un área hidráulica con características de peculiar riqueza. Ésta era rica en especies sobre todo de peces pero en los últimos diez años su número y variedad ha bajado sensiblemente. Tengo delante un estudio científico amplio y detallado presentado a mediados del año 2012 por estudiantes y académicos de la Universidad de Stanford en California.²⁰ Con acuciosidad científica, los autores pasan revista de la situación del espacio, considerando sus cualidades como hábitat de especies diversas tanto de animales como de vegetales, deteniéndose en la importancia de los manglares tanto para el equilibrio ecológico general como para la laboriosidad humana y las amenazas de los cambios que se advierten. Más adelante hacen un repaso con datos concretos sobre el impacto de las obras hidráulicas ya hechas (las presas de Aguamilpa, El Cajón y La Yesca) y del mucho mayor que podrían traer los proyectos que piensan realizarse. En este punto me pareció de especial interés que los investigadores sitúan estas obras en el contexto mundial, pues los efectos nocivos suelen ser constantes. Cito: "[...] Existen múltiples grados de impacto de las presas sobre el ambiente circundante. Impactos de primer orden incluyen consecuencias físicas, químicas y morfológicas del bloqueo de un río y de la alteración de la distribución y periodicidad naturales del flujo fluvial. Impactos de segundo orden incluyen cambios en la productividad biológica original de los ecosistemas incluyendo la vida vegetal de las riveras y de los espacios que las rodean como las tierras húmedas. Impactos de

¹⁹ Reynol Díaz Coutiño, *Cambio climático y algunas señales en Sinaloa*, o.c., p. 32.

²⁰ Rod Fujita, Director, *Ocean innovations Environmental Defense Fund y otros, Marismas Nacionales, Conservation & Carbon Sequestration Study. Preliminary Report*. June 6, 2012. Este estudio incluye al final una abundante guía bibliográfica. (Puede consultarse en la página electrónica de "Stanford Students Environmental Consulting").

tercer orden incluyen alteraciones de la fauna (como los peces) debidas a un efecto del primer orden (como el bloqueo de la migración) o de segundo, como el declive en el acceso al plancton.

"Existían alrededor de 45,000 presas de gran envergadura en 140 países en el año 2000; la mayoría de ellas (más o menos 30,000) en China y otros países asiáticos. *Se sabe que las presas en todo el mundo afectan la temporalidad de los cauces, favorecen a especies invasivas y no locales, la migración de los peces, la fertilidad de los valles cercanos, la calidad del agua y la emisión de gases 'invernadero'*"²¹

Por último--*last but not least* se diría en inglés--el estudio se detiene en el sistema legal mexicano respecto de la tenencia de la tierra y la conservación de las áreas protegidas y el sistema cambiante para las concesiones sobre el uso del agua y considera algunas acciones comprometidas para atajar los proyectos poco sustentados o aprobados más bien por razones políticas.

Ojalá estos ejemplos, sobre todo el último, que afecta de manera directa a estas "porciones del pueblo de Dios" que se nos han confiado, contribuyan a hacernos conscientes y dar pasos adelante. El tema de la presa "Las Cruces" en Nayarit y de la "Santa María" en el municipio sinaloense de Rosario han de estar presentes en nuestras preocupaciones pastorales, pues los organismos oficiales y más concretamente los gobiernos de los estados y con menos énfasis los municipales ven como signos de avance--empleos, alza en el nivel de vida--esas obras que suelen tardar en concluirse varios años. No obstante, está claro que la producción potencial de electricidad, sobre todo después del funcionamiento de la presa "La Yesca" supera el consumo, por lo que puede pensarse que la producción será para Sonora, donde ha habido más resistencia social o venderla a Estados Unidos. Esto último lo conocí en una conversación con el ingeniero Maurer, quien hace años había asesorado al gobierno sonorense. De hecho la producción de la presa "La Yesca" tiene como objetivo el consumo de tres ciudades de Centrooccidente: Guadalajara, Aguascalientes y León. Mencionando sólo los riesgos sociales, se han encontrado los siguientes: "desintegración familiar, conflictos sociales por invasión de territorio, incremento de

²¹ P. 31. El artículo original está escrito en inglés. La traducción es mía. Los subrayados se encuentran en el texto original.

alcoholismo (como ha ocurrido en Aguamilpa), destrucción de tradiciones, pérdida de identidad, destrucción del tejido social".²²

De la presa "Santa María" no conozco algún estudio del impacto posible. Solamente he leído un enorme informe técnico con un modelo matemático, físico y geológico simulado²³, noticias optimistas del inicio de la obra en marzo del año actual: ("La obra tendrá una inversión de más de siete mil millones de pesos y generará 12,500 empleos directos e indirectos. Se prevé que detone el desarrollo de la región sur del estado")²⁴ y otras menos optimistas fechadas el 3 de mayo: "Suspende presa Santa María por violaciones a leyes ambientales".²⁵ No sé qué esté sucediendo en estos días y dejo este punto como tarea para ustedes.

Me pareció conveniente dedicar algunos minutos a reconocer cuestiones vitales incluyendo algunos de sus aspectos técnicos, pues nuestro interés por cuestiones científicas y nuestra relación con académicos e investigadores de temas "duros" es muy poca si es que alguna y solemos dejar a un lado con pretextos "pastorales" la búsqueda de las causas de lo que a veces ni siquiera forma parte de las noticias que se difunden por los medios pero que están afectando el futuro de nuestras comunidades de una manera definida, hipotecando su porvenir. Vuelvo a citar al doctor José Sarukhan: "[...] Las críticas de los negacionistas del cambio climático--provenientes de grupos que ven la encíclica como un ataque al capitalismo y una indeseada intervención de la Iglesia en asuntos políticos, como las industrias petrolera y agrícola y aun del seno mismo de los católicos conservadores--no se han hecho esperar. No aceptan que la Iglesia 'se entrometa en asuntos de política' de ningún tipo. Sin embargo Francisco establece que estos asuntos 'pertenecen a la médula misma de las enseñanzas de la Iglesia'".²⁶

9.- Reflexiones prospectivas.

Al concluir esta charla contextual del documento pontificio *Laudato si'*, quiero proponer algunos puntos de reflexión fundamentales basados en dos párrafos del mismo:

²² Véase: *El rechazo a la presa Las Cruces*, La Jornada, 23 de junio de 2012.

²³ SEMARNAT/IMTA (Instituto Mexicano de Tecnología del Agua), *Estudio en modelo físico del vertedor de la presa de almacenamiento Santa María, municipio de El Rosario, en el estado de Sinaloa. Informe final. Noviembre de 2014*, 177 pp. (Puede consultarse en la página electrónica de SEMARNAT).

²⁴ Nota del diario *Milenio*, 20 de marzo de 2015. Véase también *El Debate* (Mazatlán) en la misma fecha: "La Conagua aplica mil 100 mdp para la obra de presa Santa María. Autoridades federales, estatales y municipales participan en el arranque de la obra hidráulica que planean concluya para el 2018".

²⁵ Nota en la página electrónica: *Río doce*, Culiacán, 3 de mayo de 2015. (Consulta: 10 de octubre de 2015).

²⁶ O.c.

En primer lugar, *la naturaleza no es divina*. Es importante desmitificarla, superar las tentaciones panteístas o de un budismo adaptado a la ligereza de Occidente. El ser humano es responsable en y frente a ella. El "progreso" infinito, tan anunciado y creído en buena parte del siglo XIX y en más de la mitad del XX es un mito sobre todo por la reducción de quienes tienen al alcance algunos de sus logros, a causa, por ejemplo, de los altos costos de la medicina "de punta". Recuerdo que en 1960, cuando entré a la escuela secundaria, comentábamos entre amigos, al interiorizarnos en la "carrera al espacio" entre Estados Unidos y la Unión Soviética, que en el año 2000 todos podríamos viajar a otros planetas. En 1995 pude realizar un viaje entre París y Nueva York a bordo del "Concorde" llegando al destino antes de la hora de salida y pudiendo experimentar los colores cambiantes de la estratósfera y la curvatura de la tierra. ¿Quién piensa hoy de esa manera o tiene al alcance la posibilidad del viaje supersónico? Dijo el Papa Francisco: "[...] El pensamiento judeocristiano desmitificó la naturaleza. Sin dejar de admirarla por su esplendor y su inmensidad, ya no le atribuyó un carácter divino. De esa manera se destaca todavía más nuestro compromiso ante ella. Un retorno a la naturaleza no puede ser a costa de la libertad y la responsabilidad del ser humano, que es parte del mundo, con el deber de cultivar sus propias capacidades para protegerlo y desarrollar sus potencialidades. Si reconocemos el valor y la fragilidad de la naturaleza y al mismo tiempo las capacidades que el Creador nos otorgó, esto nos permite terminar hoy con el mito moderno del progreso material sin límites. Un mundo frágil, con un ser humano a quien Dios le confía su cuidado, interpela nuestra inteligencia para reconocer cómo deberíamos orientar, cultivar y limitar nuestro poder".²⁷

En el panorama del mundo, en sus grandezas y en sus pequeñeces, se puede vislumbrar la presencia amorosa de Dios. Escribió también Su Santidad: "[...] En este universo, conformado por sistemas abiertos que entran en comunicación unos con otros, podemos descubrir innumerables formas de relación y participación. Esto lleva a pensar también al conjunto como abierto a la trascendencia de Dios, dentro de la cual se desarrolla. La fe nos permite interpretar el sentido y la belleza misteriosa de lo que acontece. La libertad humana puede hacer su aporte inteligente hacia una evolución positiva, pero también puede agregar nuevos males, nuevas causas de sufrimiento y verdaderos retrocesos. Esto da lugar a la apasionante y dramática historia humana, capaz de convertirse en un despliegue de liberación, crecimiento, salvación y amor, o en un camino de decadencia y de mutua destrucción. Por eso la acción de la Iglesia no sólo intenta recordar el

²⁷ *Laudato si'*, n. 78.

deber de cuidar la naturaleza, sino que al mismo tiempo 'debe proteger sobre todo al hombre contra la destrucción de sí mismo'²⁸

Al iniciar su pontificado, el Papa Benedicto XVI reflexionó: "[...] Si los desiertos exteriores se multiplican en el mundo [es] porque se han extendido los desiertos interiores". Y el Papa Francisco, citando esa frase nos ha recordado--me atrevo a decir--especialmente a los pastores de la Iglesia: "[...] La crisis ecológica es un llamado a una profunda conversión interior. Pero también tenemos que reconocer que algunos cristianos comprometidos y orantes, bajo la excusa de realismo y pragmatismo, suelen burlarse de las preocupaciones por el medio ambiente. Otros son pasivos, no se deciden a cambiar sus hábitos y se vuelven incoherentes. Les hace falta entonces una conversión ecológica que implica dejar brotar todas las consecuencias de su encuentro con Jesucristo en las relaciones con el mundo que los rodea. Vivir la vocación de ser protectores de la obra de Dios es parte esencial de una existencia virtuosa, no consiste en algo opcional ni en un aspecto secundario de la experiencia cristiana".²⁹



²⁸ Id., n. 79. La cita interna es de la encíclica del Papa Benedicto XVI, *Caritas in veritate*, 29 de junio de 2009.

²⁹ Id., n. 217.